Imprimir

La Bolsa de Nueva York alcanzó un nuevo pico a finales de abril de 2019. La pregunta es por qué si todo indica que una recesión se acerca a los Estados Unidos. Un argumento tiene que ver con la nueva desregulación financiera.

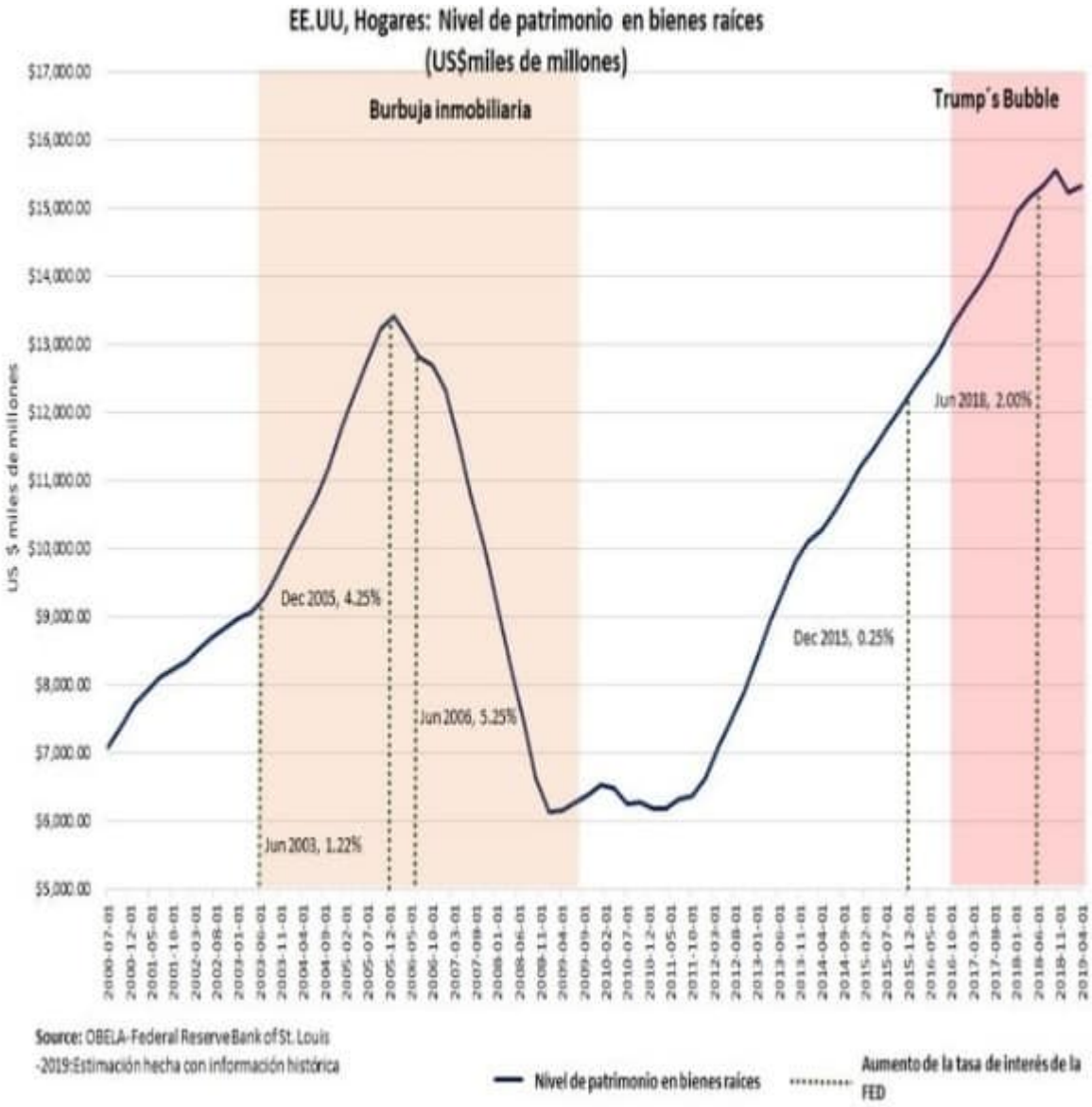
Después de la crisis de 1929, en 1934, los congresistas Carter Glass y Henry Steagall aprobaron una ley para regular las actividades de los bancos e instituciones financieras y delimitó geográficamente el espacio operativo de los bancos para que sólo pudieran operar dentro de ciertos espacios geográficos. Medio siglo después, en 1984, se creó la noción de Bancos Demasiado Grandes para Quebrar (BDGQ) para denotar a los bancos y empresas que dañarían sustancialmente el sistema financiero y el resto de la economía si “fracasaran”, es decir, si se declararan en quiebra.[1] En 1999, Bill Clinton, derogó la ley Glass Steagall permitiendo a los (BDGQ) crecer más y hacer inversiones sin importar el riesgo, lo que alimentó las burbujas inmobiliarias y bursátiles de 2007/2008. Después de la crisis de 2008, la más importante desde 1929, los congresistas Christopher Dodd y Barney Frank aprobaron una ley para volver a regular el sistema financiero lo que afectó a la rentabilidad de los bancos, aún bajo el efecto de sus pérdidas en 2008. Cuando el presidente Trump fue elegido, dos congresistas, Tim Kaine y Mark Warner, propusieron la Ley de Crecimiento Económico, Asistencia Regulatoria y Protección al Consumidor (S.2155)[2] con el fin de desregular lo que la Ley Dodd-Frank había hecho.

El cambio principal es que el total de activos necesarios para definir una entidad BDGQ se multiplicó por cinco, de US$50.000 millones a US$250.000 millones. Bajo la ley Dodd Frank había 43 BDGQ, con la nueva ley hay 13 bancos estadounidenses. El Banco de Pagos Internacionales los denomina Bancos Globales de Importancia Sistémica (G-SIB, por sus siglas en inglés) y JP Morgan.

Los Trece Bancos Mayores de Estados Unidos En miles de millones de US dòlares		
1	JP Morgan Chase	$2,615
2	Bank of America	$2,338
3	Citigroup	$1,925
4	Wells Fargo	$1,872
5	Goldman Sachs	$957
6	Morgan Stanley	$865
7	U.S. Bancorp	$464
8	TD Bank, N.A.	$380
9	PNC Financial Services	$380
10	Capital One	$362
11	The Bank of New York Mellon	$349
12	TIAA	$302
13	HSBC Bank USA	$274

Chase ocupa el primer lugar en ambas definiciones.[3] Esto cambia, por ejemplo, los bancos sometidos a pruebas en el marco del Banco de Pagos Internacionales, las normas de Basilea III[4], para la banca en general. Estos consisten en nuevos requisitos de capital y reservas mínimas, límites y mínimos de capital, capital social de nivel 1, capital adicional de nivel 1 y 2, ajustes reglamentarios y requisitos de revelación y, por último, análisis de cobertura de riesgo. El BDGQ es objeto de una estricta supervisión bajo estos epígrafes. Otro cambio significativo es la arbitrariedad de los bancos con menos de 250.000 millones de dólares en activos totales para cumplir, entre otras normas, las pruebas de tensión y el límite de crédito de contraparte única. Esto deja a las subsidiarias estadounidenses de bancos multinacionales enfrentando sanciones por su participación en actividades fraudulentas, sin un estricto monitoreo de riesgos. Entre estos bancos se encuentran Credit Suisse, UBS y Deutsche Bank. Este último, además de estar involucrado en el lavado de dinero ruso, es señalado como acreedor del Presidente Trump y sus compañías por aproximadamente US$340 millones que

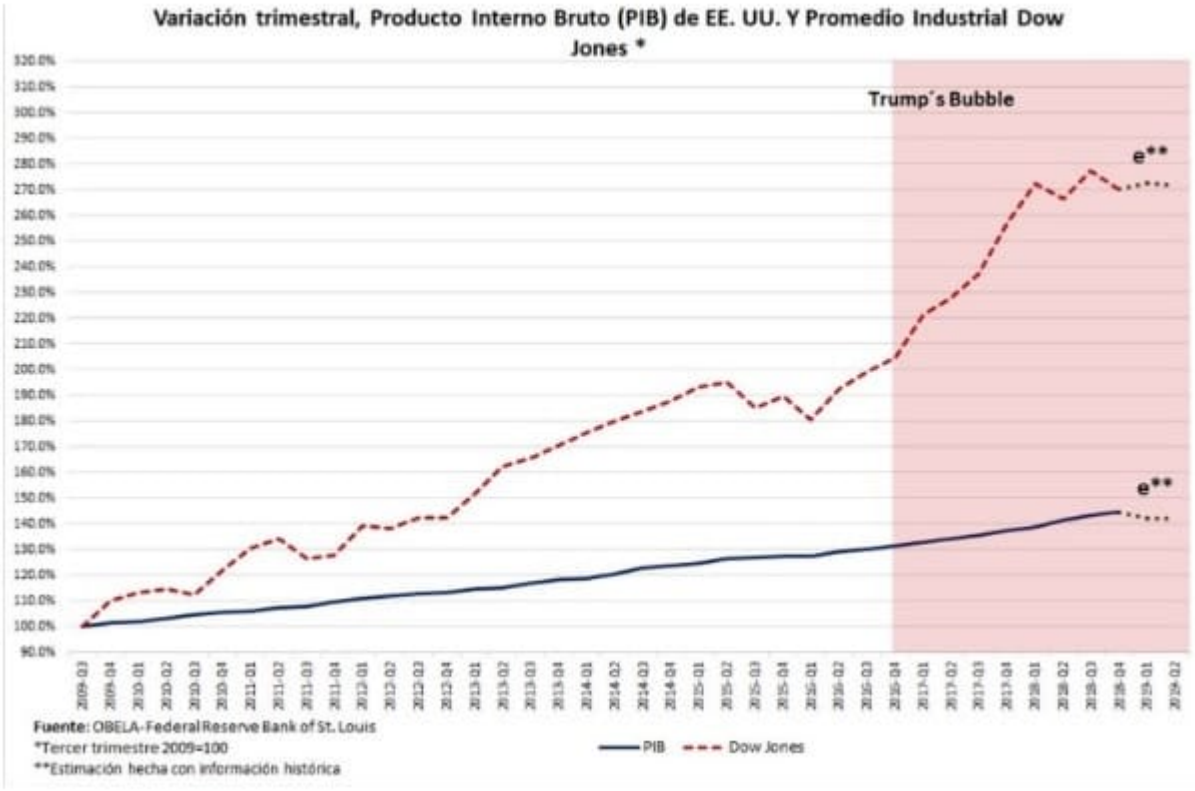
aún no han sido pagados.[5]



Por su parte, ahora los llamados bancos custodios, los cuatro mayores receptores y administradores centrales de valores de Estados Unidos (JP Morgan Chase, Citigroup, The Bank of New York Mellon y State Street Bank) podrán calcular su apalancamiento de diferentes maneras. Esta modificación permite a estos OTC excluir sus depósitos en los bancos de la Reserva Federal, el Banco Central Europeo y los bancos centrales de los países

de la OCDE como activos apalancados bajo el argumento de que se consideran de riesgo cero[6]. Esto significa que los bancos depositarios necesitan ahora tener menos capital de Basilea I, II y III de Nivel 1 para ser considerados financieramente fuertes.

La Ley de Crecimiento Económico, Ayuda Regulatoria y Protección al Consumidor representa un paso atrás en la regulación financiera, pero prepara el terreno para nuevas burbujas especulativas. El Título I, "Mejorar el acceso de los consumidores al crédito hipotecario", contribuye a la expansión del crédito a través de la reducción de la normativa para su concesión, fomentando la operación con derivados financieros de bienes inmuebles.



Además de reducir las restricciones de capital para el complejo bancario, el actual presidente de la SEC, y ex abogado del Deutsche Bank, ha votado en contra de la regla Volcker. Esta prohibía a las instituciones de depósito aseguradas y a cualquier empresa afiliada a una institución de depósito asegurada realizar transacciones por cuenta propia y adquirir o

retener intereses de propiedad en un fondo de cobertura o un fondo de capital privado, o patrocinar o tener ciertas relaciones con ellos. Los resultados son una burbuja inmobiliaria y bursátil de nuevo, sin la dinámica de la economía estadounidense detrás de ella, sino la codicia y la especulación. Son las burbujas de Trump.

Observatorio Económico Latinoamericano, OBELA

Oscar Ugarteche, Larry Vargas

Fuente:https://www.alainet.org/es/articulo/199514?utm_source=email&utm_campaign=alai-amlatina

Foto obtenida de: International Man

1 https://safeweb.norton.com/report/show?url=http://lexicon.ft.com/Term?term=too-big-to-fail&ulang=es

2 https://www.congress.gov/bill/115th-congress/senate-bill/2155

3 http://www.fsb.org/2018/11/2018-list-of-global-systemically-important-banks-g-sibs/

4 https://www.bis.org/publ/bcbs189.pdf

5 https://www.cnbc.com/2019/02/20/deutsche-bank-considered-restructuring-trumps-loans-on-default-fears.html

6 https://www.congress.gov/bill/115th-congress/senate-bill/2155/text?q=%7B%22search%22%3A%5B%22s.+2155%22%5D%7D&r=1#toc-idcb25f8ec696a49628de08c3668efc217